

Ataque al centro del poder de EEUU en Irak

13/04/2007 - Autor: Dean Yates - Fuente: Reuters

La fortificada Zona Verde, la más protegida de Bagdad, donde se encuentran la Embajada de Estados Unidos, el mando militar central norteamericano, la sede del Gobierno iraquí y otras instituciones, ya no es segura. Un hombre hizo estallar ayer el cinturón explosivo que llevaba adosado al cuerpo en medio de la cafetería del Parlamento a la hora del almuerzo. Ocho personas, al menos tres de ellas diputados, perdieron la vida. El número de heridos supera los 20. Es la primera vez que la insurgencia atenta dentro de la zona más segura de Irak, aunque son frecuentes los lanzamientos de granadas de mortero desde la calle Haifa, a menos de un kilómetro de distancia. Hace un mes, uno de esos artefactos mató a dos estadounidenses, un soldado y un contratista.

Horas antes del ataque contra el Parlamento iraquí, un camión cargado con explosivos estalló sobre el puente de Sarafiya, uno de los más transitados de la capital, destruyendo la parte central de su estructura.

Pero fue la explosión dentro de la fortificada Zona Verde lo que más preocupa: demuestra que la insurgencia tiene capacidad de golpear en cualquier lugar, incluso en el centro del poder estadounidense en la capital iraquí, un territorio de unos 10 kilómetros cuadrados que se consideraba inexpugnable.

"De repente escuchamos una gran explosión dentro del restaurante. Vi a muchos diputados sangrando", dijo Fuad al Masum, líder del bloque kurdo. El interior del centro de convenciones, construido en la época de Sadam Husein, se llenó de humo. Los agentes ordenaron la evacuación inmediata del edificio por temor a una segunda explosión, pero nadie pudo abandonar la zona, ni siquiera los diputados, mientras que tropas estadounidenses se hacían cargo de la investigación. Un testigo informó de que la deflagración tuvo lugar cerca del cajero, situado al lado de la sala de plenos.

La insurgencia no había logrado hasta ahora penetrar la seguridad de la Zona Verde. Se han producido atentados en sus alrededores, pero nunca dentro. Son frecuentes los lanzamientos de granadas de mortero desde la calle Haifa, habitada por ex funcionarios y ex militares del régimen anterior. Una de ellas estalló hace unas semanas a unos metros del edificio donde el primer ministro de Irak, Nuri al Maliki, y el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, ofrecían una rueda de prensa.

Webislam